

Anexo 1 - Preguntas al autor

A continuación se presentan algunas posibles preguntas que pueden hacerse al autor durante su visita (idealmente, preparadas antes en clase). La división entre categorías es puramente opcional¹.

- Preguntas del profesor:

¿Por qué una historia de piratas?

¿Cómo catalogarías a La mansión del acantilado, libro de aventuras o libro de misterio?

¿Te has basado en personajes históricos o son inventados?

¿Cuál fue tu proceso de documentación?

¿Eres escritor de brújula (la novela te va llevando) o de mapa (tienes todo planificado antes de escribir)?

¿Qué valor tiene el arco de los personajes en la novela?

¿Prefieres los finales abiertos o cerrados?

- Preguntas literarias de los alumnos:

¿Cómo se te ocurren las ideas para escribir libros?

¿Cómo se te ocurrió empezar a escribir este libro?

¿Cuántas veces borraste hojas enteras?

¿Sueles poner palabrotas en los libros? ¿Por qué?

¿Qué persona te inspiró a escribir?

¿Por qué te inspiraste en un pirata?

¿Por qué has puesto tantos códigos en tu libro?

¿Por qué escribir un libro juvenil?

¿Cómo se te ocurrieron los personajes de la novela?

¿Por qué elegiste una mansión al borde de un acantilado?

¹ Este conjunto de preguntas está basado en el preparado por Pepe Trávez y sus alumnos durante la visita del autor al colegio Marianistas de Zaragoza.

¿Por qué el nombre de Hugo Norwood? ¿Y Sarah y Jeff?

- Preguntas personales de los alumnos:

¿Cuántas veces pensaste en abandonar la novela?

¿Cuánto tiempo tardas en escribir una novela?

¿Cuál es tu enigma favorito?

¿Cuál es tu libro favorito?

¿Tuviste apoyo de tus familiares y amigos para escribir el libro?

¿Con qué edad te empezó a gustar leer?

¿Cuánto tiempo le dedicaste a este libro?

¿Piensas seguir escribiendo?

¿Tienes ya en mente tu próxima novela?

¿Con qué edad empezaste a escribir?

¿Algún personaje tiene que ver con tu vida personal?

- Preguntas “incómodas”:

¿Cuál es el personaje de tu novela que peor te cae?

¿Hay algún escritor que note caiga bien?

Si te dieran un millón de euros dejarías de leer?

¿Ganas mas dinero como investigador o como escritor?

¿Cuánto te llevas de cada libro en euros?

¿Alguna vez has participado en algún proyecto que no te gustara solo para ganar dinero?

¿Te consideras buen escritor?

¿Has contado algún secreto a través de tus novelas que no hubieras contado antes?

¿Tienes envidia de algún escritor?

¿Prefieres leer o escribir?

¿Eliminarías algo de tu novela ahora que ya está acabada?

¿Qué querías ser de pequeño?

Anexo 2 - Emociones

A lo largo de la novela Hugo expresa distintas emociones. A continuación se identifican algunos de los ejemplos más relevantes:

- Enfado: “En el fondo había sido un idiota al pensar...”, pág. 257

“...ahora estaba enfadado conmigo mismo. Y es posible que lo estuviera pagando con Sarah”, pág. 286.

“Había desprecio en mis palabras y algo más: rabia...”, pág. 298

“Estaba enfadado”, pág. 309.

- Vergüenza: “Sé cuándo es momento de callarse...”, pág. 253

“Si hay algo más aterrador que entrar en un pasadizo...”, pág. 276
[aquí Hugo usa la palabra “aterrador”, pero ¿es ese su verdadero sentimiento?]

- Alegría: “Hubiera gritado de alegría...”, pág. 87

- Frustración, pág. 174, 243, 275...

- Confianza: Muchos momentos “Estaba convencido”, pág. 87

“Poco a poco fui ganando confianza...”, pág. 282

- Vulnerabilidad, pág. 295

● Seguridad: “Habíamos llegado hasta aquí, y tocaba terminar el trabajo”, pág. 279.

“No hace falta que saques nada. Es el de la izquierda. Estoy seguro”,
pág. 281

- Miedo: “Todo el mundo tiene cosas que encuentra inexplicablemente aterradoras. Para unos son las arañas, para otros la oscuridad o las grandes alturas. Para mí son...”, pág. 50.

¿A que tiene miedo Hugo principalmente?: pág. 149

“No podía dejar que mi irracional miedo a lo sobrenatural interfiriese con mi completamente racional miedo a morir aquí”, pág. 280.

“Sentí un remolino de pánico en el pecho. (...) Me faltaba el aire. Era como respirar metido en gelatina”, pág. 305.

Hay muchos más ejemplos: pág. 150 ,265, 267, 274, 277, 279...

- Generosidad: “ En cambio yo había estado...” 216, 280, 305.
- Admiración: “Lo haces parecer sencillo” 166, 261.
- Sarah también tiene miedo ante la posible pérdida de su hermano Jeff: pág. 295
- Sarah reconoce el miedo de Hugo en al menos dos momentos de la novela. 267, 275.

Anexo 3 - Trabajo en equipo

Durante toda la novela Hugo, Sarah y Jeff trabajan en equipo (incluso cuando parece que no es así), tanto descifrando cada pista como para intentar descubrir al ladrón de la estatuilla.

- Ejemplos de **trabajo en equipo**:

El anagrama de Victor Latroy / Victory Taylor, lo descubre Sarah.

La idea de buscar otra pista en la capilla donde se encuentra la vidriera original representada en el retrato de Victor Latroy es aportada por Jeff.

La caja de madera en el hueco del suelo de la capilla es hallada por iniciativa y ocurrencia de Hugo; Sarah la fuerza con una navaja.

Sarah le da la pista a Hugo de cómo interpretar el código de sustitución formado con la clave de los trece nombres y trece apellidos franceses de la tripulación del Victory.

Sarah señala la baldosa del suelo del mausoleo con la inscripción grabada con las iniciales del Capitán Taylor; Jeff la desplaza con una barra metálica.

Hugo descubre el secreto del laberinto. La idea de la lluvia y el fuego viene inspirada por una conversación con Sarah.

Sarah se percató de a qué se refiere la parte del mensaje en clave del Libro de los ahogados, la aldaba de la puerta de la Mansión con la forma de un león; el resto lo desentraña Hugo gracias a los dibujos y un comentario de Jeff, que hace que Hugo se dé cuenta de que han pasado algo por alto.

Hugo descubre que el medallón que han encontrado es en realidad una llave. La intervención de Sarah es clave: “-Si el medallón es una llave, ¿no tendrías que girarlo?”

Es Sarah también quien descubre el mensaje grabado en la pared de roca al iniciar el recorrido por las grutas: “Que el diablo te guíe al final de tu camino”.

Hugo descubre que el intento frustrado de neutralizar a Rosalyn por parte de Sarah solo ha sido una maniobra de distracción para dejar a Hugo el rastro a seguir.

Sarah salva a Hugo de caer por un pozo-trampa en las grutas.

- Datos aportados por **personajes secundarios** o aportados inconscientemente (que suman al trabajo en equipo):

Capítulo 15, señora O’Brannigan:

“- ¿Vais a visitar el mausoleo?”

“- El mausoleo. Detrás de la iglesia, en el antiguo cementerio, con esa inscripción que tienes escrita ahí. El mausoleo que Victor Latroy regaló a Rockyshore como homenaje a todos los marineros que nunca regresaron.”

Capítulo 15, reverendo Murphy:

“- (...) Antes contenía un libro, donde se anotaban los nombres de los marineros ahogados cada vez que un barco se hundía. Como señal de luto, para que nunca fueran olvidados. Pero hace mucho que el libro fue trasladado al museo, junto al puerto.”

Capítulo 16, la voluntaria del museo de Rockyshore:

“- (...) ¿Encontraste el dibujo secreto?”

- (...) Muchos libros antiguos tenían dibujos en los bordes de las páginas. Paisajes enteros o incluso retratos. Y a veces esos dibujos estaban ocultos, de manera que solo fueran visibles cuando se abanicaban las páginas del libro de una manera determinada... así.”

Capítulo 21, Sarah:

“- Una vez casi quemamos la cocina. (...)

Algo hizo click en mi mente.

Eso era. Fuego.

Un error. Había cometido un gran error.”

“- (...) El fuego. Hubo un incendio en el jardín hace mucho, ¿recuerdas? Nos lo dijo el señor Wheatley.”

“- (...) El laberinto también se quemó, y por eso no pudimos descifrar el mensaje. El nuevo laberinto debe ser distinto al que había antes. ¡Hemos seguido el camino equivocado!”

“El señor Wheatley no solo nos había contado la historia del incendio, sino que nos había enseñado algo más.

Una vieja fotografía en blanco y negro, donde se veía el jardín trasero cuando todavía era un jardín, tomada desde lo alto antes del incendio.”

Capítulo 26, Rosalyn:

“- (...) Mi padre no hablaba de otra cosa. De pequeña me contaba historias sobre un tesoro escondido. Creía que estaba en algún lugar de esta costa, era como una obsesión para él. (...) En realidad yo vine a por la figura de Hécate. (...) Es lo que hago, robo cosas. Pero luego llegaste tú y descubriste una pista en ese mapa (...) Os oí hablar de ello en la cocina. En ese momento me di cuenta de que quizá mi padre no estaba tan loco como pensaba. (...) ¿Por qué no intentar dar yo con el tesoro? (...) El caso es que descifrar la pista del mapa me resultó más difícil de lo que pensaba, y mientras tanto vosotros no parabais de hacer progresos. (...) Me di cuenta de que era mejor dejar que hicierais vosotros el trabajo por mí, os seguí hasta aquí (...)”

Capítulo 29, el libro que le ha regalado tía Isabella a Hugo

“- (...) Entonces recordé algo que había leído en el libro de Tutankamón, el que me había regalado tía Isabella. (...) Y luego recordé algo más. Algo que me había dicho tía Isabella en la cocina, cuando me dio el libro. “Los egipcios construían cámaras falsas para confundir a los ladrones de tumbas”. “Los verdaderos tesoros estaban escondidos en otras cámaras secretas”. ¿Y si los cofres vacíos y los baúles volcados no fueran más que una distracción? ¿Una puesta en escena para hacernos creer que ya no había ningún tesoro? Como un ilusionista desviando la atención de la audiencia. Haciéndoles ver lo que quiere que vean, y haciéndoles creer que lo que quiere que crean. El último truco del Capitán Taylor. Taylor el Mago.”

Anexo 4 - La importancia del azar

Siempre hace falta un poco de suerte (¡o por lo menos viene bien!).
¿En qué momentos crees que Hugo la tiene? Aquí tiene un par de ejemplos clave:

Pág. 259: “(...) Entonces Jeff se cansó de dibujar lo que fuera que estaba dibujando y lanzó el cuaderno con un giro de muñeca. Fue dando vueltas por el aire como las aspas de un helicóptero hasta caer a mis pies, abriéndose por una página cualquiera.

Una página cualquiera donde aparecía dibujada una de las habitaciones de la Mansión. Uno de los salones, trazado a lápiz con una meticulosa atención al detalle. (...) Cada marco de cada ventana, cada pata y cada esquina de cada mueble, el candelabro sobre la mesa, las sombras alargadas que se extendían sobre el suelo de baldosas, todo estaba dibujado minuciosamente. (...) Sobre el suelo de baldosas blancas y negras, dispuestas sin orden aparente.”

Pág. 328. “(...) Bajé de la roca y tropecé con uno de los cofres. (...) Todavía en el suelo, mis ojos quedaron a la altura del cofre.”

Anexo 5 - Preguntas adicionales e interacción *online*

A continuación se adjuntan algunos ejemplos de actividades y preguntas adicionales, disponibles en la plataforma gratuita Leoteca, donde está dado de alta el libro. Están planteadas para ser realizadas tras la lectura de varios capítulos, como forma de repaso, y al final de la lectura del libro completo¹.

¹ Estos ejemplos han sido diseñados y utilizados en el aula por la profesora Ana Cestero del CEIP La Estrella (Zaragoza).

1

Habiendo leído los cuatro primeros capítulos del libro, ¿por qué crees que este comienza con la historia de lo que parece ser la captura de un barco pirata hace muchos años?



La respuesta dependerá de la imaginación de cada lector ya que luego el relato cambia de época y de historia. Con los cuatro primeros capítulos leídos ya se nombran las cuevas de los piratas que hay en el acantilado de la Mansión, por lo que es probable que establezcan relación.

2

¿Cuál es el libro favorito de Hugo?



- a. Las aventuras de Tom Sawyer
- b. Robinson Crusoe**
- c. La Mansión del Acantilado
- d. No lo sé.

Robinson Crusoe, ya que nos dicen que se lo sabe casi de memoria. Se lo regaló su padre y siempre lee esa vieja edición.

3

Nombra tres cosas que sepas de Hugo y lo describan.



Las más evidentes como descripción podrían ser: saca buenas notas pero intenta pasar desapercibido en clase; no es bueno en los deportes; tiene pocos amigos (¿o ninguno?). También podrían decir que su tía se llama Isabella; su madre es actriz; va a pasar las vacaciones en la mansión; nombrar algo de su padre, ya que aunque no aparezca, pueden intuir algo sobre él... No lo describen directamente, pero dan información interesante.

4

¿Qué es Rockysore?



- a. Un pueblecito pintoresco
- b. Un antiguo escondrijo de piratas
- c. Las dos anteriores son correctas**
- d. No lo sé.

Es el pueblo donde se encuentra la mansión.

5

¿Quién es el Gato?



Un ladrón de obras de arte, lo nombran en el periódico.

¿Cuándo se construyó la Mansión?



6

- a. En 1730
- b. Unos 250 años antes aproximadamente del momento en el que se ubica la historia
- c. Las dos anteriores son correctas
- d. No lo sé.

En el libro se habla en varios momentos sobre cuándo se construyó la Mansión y en diferentes términos, por eso son correctas ambas.

¿Cómo se llamaba el antiguo dueño de la Mansión?



7

- a. Lord Wargrave
- b. Víctor Latroy
- c. Sr. Hollingsworth
- d. No lo sé.

Lord Wargrave es la correcta, Víctor Latroy fue quién la construyó y el Sr. Hollingsworth el dueño actual.

¿Cuál es la profesión de la tía Isabella?



8

- a. Actriz.
- b. Profesora, historiadora y arqueóloga.
- c. Vendedora de obras de arte.
- d. No lo sé.

La respuesta correcta la nombran los nietos del Sr. Hollingsworth con admiración. Actriz es la madre de Hugo. En el caso de vendedora de obras de arte les puede llevar a la confusión la subasta que se va a celebrar.

¿Cuáles son los superpoderes de Jeff y Sarah?



9

Jeff: Sacar de quicio a Sarah cada día. Sarah: Hacerse invisible cuando nadie la mira.

¿Por qué quieren derruir la Mansión?



10

Oficialmente es por carencias estructurales, pero también se plantea la posibilidad de que el Ayuntamiento se quiera beneficiar de la construcción de un hotel en el lugar donde está la Mansión. En ambas opciones se nombra el acantilado, en la primera por ser inestable, y en la segunda, por ser una ubicación inmejorable.

Seguimos con la lectura de "La Mansión del Acantilado", y ahora nos toca responder al cuestionario que abarca de los capítulos 5 al 7. Para empezar, una pregunta fácil: ¿Dónde trabaja la tía Isabella?



1

- a. Harvard University
- b. West Boston University**
- c. Florida State University
- d. No lo sé.

¿Cuáles eran las dos cosas que temía la madre de Hugo?



2

Las nombra claramente; que la tía Isabella se quedara sin trabajo y que Hugo siguiera el mismo camino que ella y su padre.

¿Qué libro le regala la tía Isabella a Hugo?



3

- a. Robinson Crusoe
- b. La maldición de Tutankamón
- c. La edad de oro de los faraones**
- d. No lo sé.

Describe la Estatuilla de Hécate nombrando al menos tres características.



4

Se dan características en varias ocasiones diferenciadas, de ella nos dicen: Mide dos palmas; tiene piedras preciosas; es una mujer de aspecto feroz; tiene aspecto de guerrera; tiene dos rubies rojos como ojos; lleva una coraza y un collar de colmillos, un cuchillo en una mano y un báculo con una calavera en la otra; una serpiente está enroscada en su cuerpo; al lado tiene un perro con las fauces abiertas... y también nos dice que es la Diosa de la magia y la brujería, de la noche y los fantasmas y lo qué hace, pero eso ya no describe la estatuilla.

¿Qué encontró en el sótano Sir Hollingsworth?



5

- a. La estatuilla de Hecaté
- b. Un mapa del tesoro**
- c. Ambas son correctas
- d. No lo sé.

¿Quién era en realidad Victor Latroy?



6

- a. Señor Ludwig Van Hopper
- b. Capitán John Taylor**
- c. Sir Hollingsworth
- d. No lo sé.

¿Cuántos monstruos marinos tenía el mapa?



7

- a. 4
- b. 8
- c. 12**
- d. No lo sé.

¿Cuál era la fecha de la carta que encuentra Hugo?



8

- a. 22 de junio de 1738
- b. 22 de junio de 1740**
- c. 22 de junio de 1840
- d. No lo sé.

Nombra al menos cuatro objetos de la subasta.



9

Los van nombrando a lo largo de los capítulos, el más evidente es la estatuilla de Hecaté, pero también aparecen: máscaras africanas, dagas malayas, figuritas de hueso, cuadros, mapas, el mapa del tesoro...

¿Qué frase aparece en el mapa del tesoro? ¿Qué significa?



10

La frase que aparece es: "Vigilate cum aliis oculis", que significa "vigilad con otros ojos", o "mirad con otros ojos".

En la comprensión de los capítulos 8 y 9 sólo vas a responder a preguntas tipo test, así que, ¡fíjate bien! ¿Cuál era el título del libro que usaron para buscar información sobre John Taylor?



1

- a. *Biografía de un capitán de barco*
- b. **Piratas y corsarios**
- c. *El famoso Víctor Latroy*
- d. *No lo sé.*

¿Quién encontró el libro?



2

- a. *Sarah*
- b. **Hugo**
- c. *Jeff, Sarah y Hugo*
- d. *No lo sé.*

¿Dónde quedaron Jeff, Sarah y Hugo para investigar en el libro que encontraron?



3

- a. *En la biblioteca*
- b. *En el salón de la chimenea*
- c. **En el banco del centro del laberinto**
- d. *No lo sé.*

¿Quién era Madame Ching?



4

- a. **Una mujer pirata**
- b. *Una amiga de la tía Isabella*
- c. *Una afamada comerciante*
- d. *No lo sé.*

¿Quién era Olivier Levasseur?



5

- a. *Un pirata*
- b. *Un corsario*
- c. **Las dos anteriores son correctas**
- d. *No lo sé.*

¿Dónde murió Olivier Levasseur?



6

- a. **Cerca de Madagascar**
- b. En las Islas Seychelles
- c. En Rockysshore
- d. No lo sé.

¿Cuál era el apodo de John Taylor?



7

- a. El Gavilán
- b. El Misterioso
- c. **El Mago**
- d. No lo sé.

¿Qué se representaba en la vidriera de la capilla?



8

- a. **Un barco con las velas desplegadas**
- b. Una cruz de brillantes colores
- c. Un santo con los brazos abiertos
- d. No lo sé.

¿Qué encontraron en la capilla?



9

- a. Un nuevo mapa
- b. **Una caja de madera**
- c. Una carta
- d. No lo sé.

¿Dónde encontraron esa nueva pista?



10

- a. Bajo un banco, en un compartimento secreto
- b. En una esquina de la vidriera
- c. **En un agujero de la pared junto al suelo**
- d. No lo sé.

1

Habiendo acabado de leer el libro, contesta a las siguientes preguntas. La primera, ¿qué te ha parecido el libro?. Para responder, usa tres adjetivos y después, explica el porqué de cada uno de ellos.



Respuesta libre, únicamente, comprobar que se adecúe al tipo de descripción marcada. Si sigues leyendo las respuestas a las preguntas, ten en cuenta que aparecen detalles que van a revelar el final del libro. En las preguntas, se ha evitado nombrarlos.

2

¿Quién o quiénes pensabas que iban a ser los culpables?



Respuesta libre, los motivos podrán depender de la interpretación de los hechos.

3

Escribe el nombre de la persona que finalmente fue la que cometió el robo y todo lo que sepas de ella.



La culpable es Rosalyn, la tímida ayudante de la señora O'Branningan. Además, resulta ser la hija de Lord Wargrave, Elizabeth, que quedó huérfana a los 6 años. También resultó ser El Gato. Es probable que también aporten otros detalles, ya que cada uno se quedará con cosas distintas, pero estos serían los más relevantes en cuanto a su identidad.

4

¿Qué momento de toda la historia te ha parecido el más peligroso?
¿Llegaste a pensar que alguien resultaría herido de gravedad?



Probablemente hablen de las cuevas y todo lo que allí sucedió, pero quién sabe, que Hugo escalara por el acantilado o fuera en bici con los mellizos también resultaba peligroso.

5

Nombra tres cosas positivas provocadas por toda la aventura que recoge el libro.



Se salva la Mansión; la amistad forjada entre Hugo y los gemelos; la tía Isabella recupera su trabajo y lo mejora; capturan al Gato...

6

¿Qué agradable sorpresa para Hugo con respecto a Sir Hollingsworth reserva el final de la historia?



Que conocía a su padre, trabajo con él y va a continuar con lo que era su pasión, la búsqueda de la ciudad perdida de Zerzura

7

¿Crees que habrá un segundo libro sobre Hugo Norwood?. Si es así, ¿cómo crees que se titulará?. ¿Te apetecería leerlo?



Respuesta libre, pero La ciudad perdida de Zerzura sería una buena opción.

8

Por último, escribe una pregunta que le harías a Diego Gutierrez, autor de La Mansión del Acantilado.



Respuesta libre.

Anexo 6 - Taller de personajes

Según la morfología Vladimir Propp, el número de funciones narrativas de los personajes es limitado (31) y no todas suelen estar presentes.

- Las 31 funciones narrativas de los personajes

1. Alejamiento: uno de los miembros de la familia se aleja de la casa. Bien se va a trabajar, a la guerra, al bosque a buscar fresas o bien el resto de su familia muere. El caso es que un personaje (la víctima) se queda solo.

2. Prohibición: recae sobre el personaje una prohibición. A veces la prohibición la encontramos en forma de consejo, o bien en su forma inversa: una orden o proposición (hacer algo, llevar algo). Es el conocido: «No te entretengas por el bosque y no hables con el lobo, Caperucita».

3. Transgresión: se transgrede la prohibición. No se cumple la prohibición o la orden. Hace su entrada el agresor (villano).

4. Interrogatorio: El agresor intenta obtener noticias. El agresor trata de descubrir lo que oculta la futura víctima («¿a dónde vas, Caperucita?»), o al revés: la víctima pregunta a su agresor.

5. Información: el agresor recibe informaciones sobre su víctima. Por ejemplo: el espejo mágico le revela a la madrastra que Blancanieves, que sigue viva, es la más bella.

6. Engaño: el agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes. El villano suele transformarse tomando un aspecto distinto y actúa mediante la persuasión, la magia o la violencia.

7. Complicidad: la víctima se deja engañar y ayuda así a su enemigo a su pesar. Acepta la manzana envenenada, cae en el pacto engañoso...

8. Fechoría: el agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios. Mientras que las anteriores funciones son «preparatorias», la fechoría constituye la primera función verdaderamente relevante en la trama, porque es la que da al cuento su movimiento. De hecho, Propp señala que el cuento puede prescindir de las anteriores y comenzar directamente con la fechoría o sus consecuencias. Puede adoptar diversas formas: rapto, robo, destrucción, daño físico, desaparición, extorsión, expulsión, embrujo, muerte, amenaza, encierro, exigencia...

8a. Carencia: algo le falta a los miembros de la familia o tiene el deseo de poseer algo. La carencia puede ser consecuencia de la fechoría (por eso se considera parte de la misma función), que da lugar a una búsqueda para repararla, o ser una carencia ya existente. El protagonista tiene el deseo de poseer una esposa o una espada mágica, y se lanza en su búsqueda.

9. Mediación, momento de transición: se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia, se dirigen al héroe con una pregunta o una orden, se le llama o se le hace partir. Es el momento en el que aparece el héroe. Propp distingue entre dos formas o categorías de héroe asociadas a la función: el héroe-víctima, sobre el que recae la fechoría, o bien el héroe-buscador, que debe restaurar la carencia.

10. Principio de la acción contraria: el héroe-buscador acepta o decide actuar.

11. Partida: el héroe se va de su casa. El héroe parte hacia su búsqueda o se aleja en busca de aventuras. Entra en escena un nuevo personaje: el donante o proveedor. Este nuevo personaje le ofrece un medio (generalmente mágico) con el que puede solucionar el daño sufrido, pero para conseguirlo debe someterse a diversas pruebas.

12. Primera función del donante: este nuevo personaje le pide una acción al héroe a fin de ponerlo a prueba para recibir el objeto mágico. Puede ser una prueba en sí, o un interrogatorio, una petición, o un ataque.

13. Reacción del héroe: puede ser positiva o negativa. El héroe puede superar la prueba o no.

14. Recepción del objeto mágico: el héroe obtiene el objeto, que puede ser un animal, un arma, un instrumento, un don, unas palabras mágicas... La forma en que el héroe obtiene el objeto también puede variar de unas historias a otras; a veces es una recompensa, otras lo consigue tras una lucha, o mediante el robo, por azar...

15. Desplazamiento: el héroe es transportado a otro reino o lugar donde se encuentra el objeto de su búsqueda.

16. Combate: el héroe y el agresor se enfrentan en un combate. Puede ser una lucha o una competición.

17. Marca: el héroe recibe una marca (habitualmente una herida) durante el combate.

18. Victoria: el agresor es vencido.

19. Reparación: la fechoría inicial es reparada o la carencia colmada. Señala Propp que en este punto el cuento alcanza su culminación. Es el clímax de la trama, cuando la fuerza antagonista ha sido vencida y el héroe consigue el objeto de su deseo.

20. La vuelta: el héroe regresa al mundo del que partió.

21. Persecución: el héroe es perseguido.

22. Socorro: el héroe es auxiliado o escapa de su perseguidor. Para ello, a veces el héroe se transforma en otra cosa o se oculta en alguna parte. Muchos cuentos tienen en esta función su final, aunque no siempre. A veces reaparecen los perseguidores o se somete al héroe a nuevas desgracias, o se repiten las fechorías (otro rapto, otro embrujo, otra muerte) con nuevos agresores.

23. Llegada de incógnito: el héroe llega a su casa o a otro reino extranjero y toma la identidad/apariencia de un aprendiz, cocinero, mendigo... Por ejemplo, Ulises haciéndose pasar por un mendigo a su llegada a Ítaca.

24. Pretensiones engañosas: un falso héroe reivindica para sí pretensiones engañosas. Aquí entra en escena el falso-héroe, que puede ser un personaje que haya participado en el cuento en una de las funciones anteriores y llegado a este punto pretenda reclamar para sí la fama y la victoria conseguida por el verdadero héroe.

25. Tarea difícil: se propone al héroe una tarea difícil, que puede ser en forma de prueba, adivinanza, obligación...

26. Tarea cumplida. El héroe realiza la tarea: Ulises gana la competición contra los pretendientes.

27. Reconocimiento: el héroe es reconocido. Esta función es similar a la anagnórisis del héroe en el teatro griego, donde se descubre la verdad sobre el héroe, a veces gracias al cumplimiento de las pruebas, otras se reconoce al héroe por sus marcas de nacimiento u objetos que le han sido entregados... Es el momento donde los hijos perdidos se reencuentran con sus madres, los hermanos separados se reconocen, y los reyes vestidos de mendigo abandonan su disfraz.

28. Descubrimiento: el falso héroe o el agresor malvado quedan desenmascarados. Cuando fracasan en la tarea que sí ha completado el héroe: los otros caballeros no son capaces de sacar la espada mágica de

la piedra o las hermanastras de Cenicienta no son capaces de meter sus pies en el zapato de cristal.

29. Transfiguración: el héroe recibe una nueva apariencia. El príncipe sapo se convierte en humano, la mendiga se viste con ropas lujosas...

30. Castigo: el falso héroe o el agresor es castigado.

31. Matrimonio: el héroe se casa y asciende al trono. Es el «vivieron felices y comieron perdices». Constituye la recompensa final, a menos que se produzca una nueva fechoría antes del casamiento o la obtención del premio, y se inicie una nueva secuencia para vencer al agresor.

- Análisis y discusión

Propp advirtió que no todos los cuentos contienen todas las funciones: algunos comienzan directamente con la fechoría (n.8) y omiten los preliminares, otros concluyen con la recepción del objeto mágico (n. 14) a modo de recompensa, otros prescinden de la llegada de incógnito (n.23) o del falso héroe (n.24).

En el caso del cuento folklórico se considera necesario que la sucesión de las funciones (el orden en que se presentan) sea siempre idéntica, salvo pocas excepciones. Es decir, la tarea difícil (n.25) siempre se va a presentar después de que el héroe haya conseguido el objeto mágico (n.14) y nunca antes. En el cuento moderno, y en la novela, no se someten a esa ordenación tan rígida, aunque, como verás a continuación, muchas de las funciones son inseparables por agruparse bajo la ley de causa-efecto.

La mayoría de funciones pueden agruparse por parejas causales: prohibición-transgresión, interrogación-información, combate-victoria, persecución-socorro). Esta unión es lo que se conoce en el storytelling

moderno como la ley de causa-efecto, o de acción-reacción, que debe guiar también la trama de la novela actual.

Una vez mostrados los elementos esenciales del cuento, Propp entiende que, desde el punto de vista morfológico, es un cuento aquel relato que se inicia partiendo de una fechoría o carencia y culmina en matrimonio o en otras funciones utilizadas como recompensa. Las funciones anteriores a la fechoría pueden no estar presentes, y la trama puede comenzar desde el momento de la fechoría o la carencia. Así pues, la única función obligatoria en el cuento es la fechoría o la carencia, que es lo que constituye el nudo de la trama. ¿Y qué es, en esencia, la fechoría? Es el conflicto del cuento. Ya en 1928 Propp concluía que sin conflicto (fechoría o carencia) no hay cuento.

Muchos cuentos se alargan a través de secuencias: por ejemplo, repitiendo el nudo principal de la trama (la fechoría). Así, las secuencias son series de funciones que se conectan entre sí para complicar la intriga del relato. A menudo aparecen nuevos agresores que cometen nuevas fechorías (raptos, muertes, robos...), el héroe emprende nuevas búsquedas y encuentra nuevos donantes y nuevos objetos mágicos que le ayudarán.

Propp identifica tipos diferentes de secuencias asociadas a las tareas del héroe y lo que obtiene con ellas. Por ejemplo, todas las tareas a las que les sigue una búsqueda deberán considerarse como elementos del nudo de la trama (las asociadas a la función n.8); las tareas que como consecuencia se recibe un objeto mágico formarán parte de las pruebas (n.12). Las tareas difíciles forman otra categoría aparte, tanto si se vinculan con el matrimonio (n.31) o no.

Las secuencias y la forma de unión entre ellas dan lugar a distintas tramas de diversa complejidad y riqueza. Un cuento puede comenzar con dos fechorías cometidas al mismo tiempo y ser reparadas en distintos momentos y por distintos personajes. Dos secuencias pueden tener un

final común, o una secuencia puede introducirse en una acción más larga interrumpiendo momentáneamente el progreso de esta.

Esta estructura no solo puede apreciarse en los cuentos de hadas. Los mitos clásicos presentan muchas de estas funciones. Propp intuye que detrás del cuento tradicional, al igual que en el mito, hay unos valores o una enseñanza que se ha olvidado pero que de alguna forma permanece encerrada en el cuento. La cultura no muere del todo, sino que se transforma en cuento.

Anexo 7 - Estudio de personajes

- Hugo Norwood: rasgos de carácter.

- Su faceta de inadaptado. Así lo testimonia él mismo cuando relata el momento en que su madre decidió recurrir al psicólogo del colegio (págs. 36, 44, 49, 95, 149, 205, 236, 265)

- Su debilidad por lo teatral (pág. 102, 360). “(...) mientras yo pensaba que quizá fuera ahí, en ese momento, en esa cocina y delante de mi tía, donde mi aventura terminaba y moría asfixiado en un anticlimático final.”

- Su extraordinaria capacidad de observación nada común (págs. 63, 65, 188, 218, 270).

- Su capacidad de escucha y memoria selectiva:
 - “El propio señor Clyburn le aseguró a mi madre que todos los suelos eran originales” (pág. 262)
 - “Porque en ese cofre no estaba grabado un nombre cualquiera, sino el de Davy Jones, el mítico capitán del Holandés errante, condenado a navegar eternamente. El señor Wheatley nos habló de él, ¿recuerdas?” (pág. 330)
 - “En las grutas recordé algo que había dicho la señora O’Brannigan el primer día” (pág. 351)

- Su capacidad de discriminación no solo visual:
 - “Desprendía un olor como de hierba húmeda, con un toque de vainilla” (pág. 191)
 - “Sentí un sabor amargo en mi boca” (pág. 215)
 - “Sentía la boca seca y un sabor como a ceniza; el sabor del miedo” (pág. 296)

- *“Desperté con el sabor metálico de sangre en la boca”* (pág. 320)
- Su fobia declarada a los espacios cerrados (págs.149, 265) y las maneras de autocontrolarla, incluso llegando a infligirse dolor físico:
 - *“Clavé las uñas en la carne, cerré los ojos con fuerza y apreté los labios”* (pág. 268)
 - *“Cerré los ojos y visualicé espacios abiertos. Respiré profundamente una vez, dos, hasta diez. Abrí y cerré los puños. Me recordé a mí mismo que no estaba solo”* (pág. 274)
 - *“Logré esconderme a tiempo, mordiéndome con fuerza el labio”* (pág. 318)
- La presencia/ausencia del padre.
 - *“Pensé en las mañanas de domingo, cuando era pequeño, jugando con mi padre a exploradores y resolviendo los acertijos que me escondía por toda la casa”* (pág. 130)
- El proceso mental de comprensión y descubrimiento (págs. 225, 258, 259, 310)
- Las reacciones físicas de su cuerpo cuando se activa su capacidad de intuición tras observar la realidad (págs. 87, 88, 170, 225, 243, 249, 275...) o su conciencia ética.
 - *“Sentí una punzada de rabia recordando mi reciente fracaso. O su carácter asustadizo”* (pág. 243)
 - *“Un espeso puré de emociones comenzó a formarse en la boca de mi estómago”* (pág. 309)
- Cierta inseguridad en sí mismo.
 - *“En el fondo había sido un idiota al pensar que yo, precisamente yo, podría resolver un misterio tan antiguo, encontrar un tesoro oculto y salvar la Mansión. Lo único que había hecho era perseguir fantasmas de un lado a otro, crearme mi propia fantasía”* (pág. 257)
 - *“¿Estábamos actuando de manera correcta?”* (pág. 288)

- Su extraordinaria imaginación.
 - *“La escena me recordó una de esas tiras cómicas donde un ovni atrapa una vaca con un haz de fuerza y la hace levitar por el aire hasta la nave” (pág. 274, 310...)*

- Su capacidad para reflexionar y ejercitar su autoconocimiento.
 - *“ Ser explorador puede ser aterrador, ahora lo sabía. (...) sí sabía lo que iba a pasar si no lo hacía: no me lo perdonaría nunca. Sería la confirmación definitiva de que nunca podría llegar a ser como mi padre, como mi tía” (pág. 277)*
 - *“Tenía la boca seca y los oídos me latían. Me sudaban las manos. Ansiedad. Y la ansiedad podía llevarme al pánico” (pág. 308)*

- Su personalidad compleja, con sus debates internos, visibles a partir de facetas diversas, originadas por factores como su fuerza de voluntad, sus limitaciones y miedos, la influencia ejercida por la admiración y el respeto hacia sus mayores y, sobre todos ellos, la figura ejemplar y decisiva de su progenitor, referente moral que ha moldeado su forma de pensar y sus valores.
 - *“Ahora escuchaba su voz en mi cabeza, tan clara como si estuviera junto a mí”*
 - *“El truco es dar el primer paso”*

- Sus otros miedos
 - *“No podía dejar que mi irracional miedo a lo sobrenatural interfiriese con mi completamente racional miedo a morir aquí” (pág. 280)*
 - *“Sentí un remolino de pánico en el pecho. (...) Me faltaba el aire. Era como respirar metido en gelatina” (pág. 305)*

- Su cultura enciclopédica:
 - *“(…) y recordé que un esqueleto humano se compone de doscientos seis huesos (mi mente actúa de forma extraña a veces)” (pág. 292)*
 -

- *“Enrollé un extremo en el imán e hice un fuerte nudo, como me había enseñado mi padre” (pág. 32)*
- *“¿Cómo era la historia de esos dos niños que caminaban por el bosque dejando migas de pan a su paso? Hansel y Gretel, se llamaban” (pág. 316)*

- Su capacidad de anticipación:
 - *“ Lo vi una décima de segundo antes de que ocurriera. La decisión en el rostro de Sarah, la forma en que entrecerró los ojos. Y luego cómo se soltó del brazo de Rosalyn y cómo encogió el cuerpo, para inmediatamente saltar sobre ella, como un muelle descargando toda su tensión” (pág. 306)*
 - *“-Rosalyn es el Gato -dije” (pág. 347)*
 - *“Otra intuición, poco más, pero estaba convencido de estar en lo cierto” (pág. 350)*
 - *“-Hubo un instante en las grutas, bajo la luz de las linternas, en el que vi en la cara de Rosalyn el rostro de alguien conocido. Alguien a quien había visto antes. Creo que Rosalyn es en realidad Elizabeth Wargrave, la hija de Lord Wargrave. (...) En las grutas recordé algo que había dicho la señora O’Brannigan el primer día. Dijo que Elizabeth se pasaba todo el día jugando, escondiéndose y apareciendo en los sitios más insospechados. Estoy seguro de que hay más pasadizos, y de que se los enseñó su padre” (pág. 351)*

- Su resiliencia:
 - *“Podía lamentarme todo lo que quisiera, pero eso no iba a sacarme de ahí. Salir de ahí iba a sacarme de ahí” (pág. 309)*

- Isabella Norwood: funciones.

- Por un lado, supondría un tipo de complemento a la presencia materna y, por otro, actuaría también, en cuanto a su dimensión afectivo-moral, como la conciencia suplente de la ausencia paterna; es decir, Hugo

encuentra una complicidad en su tía desde su más tierna infancia ya que ella ha sido un referente para él encarnando las virtudes de un modelo de persona tanto en lo profesional como en lo moral; por lo tanto, a diferencia de su madre, Isabella no solo lo quiere y lo comprende, sino que alienta su tendencia, incluso inconsciente, dirá el propio narrador al final del relato, hacia la aventura y el misterio como medio esencial de superación de uno mismo; asimismo, Isabella es la hermana natural del padre de Hugo, de forma que asume como una obligación moral la responsabilidad de continuar su legado manteniendo a su sobrino en contacto con determinados centros de interés hacia los que se inclina su naturaleza, pues, vamos a suponer, que de alguna forma están latentes en su temperamento, como digno hijo de su padre que, por supuesto, demostrará que es.

- Por otro lado, el hecho de que se le notifique por correo la decisión de las autoridades universitarias -noticia que ella revela confidencialmente a su sobrino-, de llevar a cabo un inminente reajuste que va a suponer tanto la suspensión de la financiación para costear nuevas expediciones como la clausura del departamento de Arqueología (en el cual ha estado desarrollado su labor de manera que había podido compaginar hasta ese momento la tarea investigadora, la docencia y la resolución de misterios y enigmas, es decir, viviendo en primera persona todo lo que puede abarcar en la fértil imaginación de su sobrino el concepto del término 'aventura'); supone un ingrediente más de tensión narrativa, pues, la voz narrativa revela cierto sentimiento de culpa, que se ve agravado cuando decide callar y no confesarle a su tía que en ese momento está de lleno implicado y comprometido junto con Sarah y Jeff, los nietos de Sir Hollingsworth, en la tarea de intentar resolver el enigma de la ubicación del tesoro y desenmascarar al ladrón de los dos objetos robados de la exposición (pág. 215):

- *“Sentí un sabor amargo en mi boca. (...) Siempre había imaginado que algún día la acompañaría en alguna de sus aventuras. Juntos hallaríamos ciudades perdidas y desenterraríamos tesoros de antiguas civilizaciones. ¿Y ahora*

esta carta ponía fin a todo? (...) Me temblaba la voz. Nunca había visto a tía Isabella así y no sabía qué hacer. Me sentía impotente. (...) Una punzada de culpabilidad me atravesó el pecho. Tía Isabella había perdido su trabajo como arqueóloga, pero era ella la que me estaba intentando animar a mí. Y Sarah y Jeff estaban a punto de ver a su abuelo perder la Mansión, pero no los había oído quejarse no una sola vez. En cambio yo había estado tan obsesionado con mis misterios, tan preocupado con mis inseguridades, que me había olvidado de lo que realmente importaba. Me había olvidado de preguntarles si estaban bien. (...) Quería contarle todo lo que había descubierto con Sarah y Jeff. Las cartas, los mensajes secretos. La historia de John Taylor, el Victory, la Cruz Ardiente de Goa. Quería poder decirle que quedaba al menos un tesoro escondido en algún lugar, y que las pistas para encontrarlo estaban aquí, en la Mansión. Pero ¿era una buena idea, justo ahora? Mi tía necesitaba descansar. Verla así me partía el corazón. (...) Tenía que encontrar el tesoro. Para evitar que derribaran la Mansión. Por Sarah y por Jeff. Y por tía Isabella. Me necesitaban. Quizá fuera tarde ya para arreglar las cosas de la universidad, pero sentía que se lo debía”

- Por último, tía Isabella, a pesar de proponerse respetar en ocasiones la voluntad de su cuñada, la madre de Hugo, no puede evitar interponerse entre ella y el chico para que este pueda tener siempre abierta la puerta hacia la posibilidad de continuar de alguna forma los pasos dados tanto por ella misma como por su padre en sus trabajos de investigación; al final de relato, tras desvelarse, por medio de la carta de Sir Hollingsworth, algunas claves relativas a la relación de este personaje tanto con el padre del chico como con ella misma, y dado que ello da lugar a que surjan nuevas preguntas en la mente de Hugo, Isabella Norwood cumple la función de desinhibidor moral que, por un lado, libera al chico de su lastre de moral convencional y, por otro, proyecta a nivel consciente en el personaje protagonista el grado de autoconocimiento necesario para resolver el gran enigma que

todavía quedaba por dilucidar: la única respuesta posible al dilema que se le plantea en ese momento crucial de su vida y que, al parecer, siempre ha estado presente, como no podría ser de otra forma, es claramente la única posible, una vez formulada la pregunta por su tía. Si bien es cierto que en dos situaciones precedentes, en las que el narrador refiere cómo se puso a prueba su coraje para afrontar el posible riesgo que comprendía una de las dos opciones posibles y superar así sus miedos, la altura moral del protagonista quedará consolidada por la opción elegida ante el gran dilema referido. Las dos situaciones aludidas tienen lugar en el capítulo 24; al llegar a esta parte del relato, el lector ha podido conocer hasta dónde y cómo puede afectar al personaje su claustrofobia y cómo se le dispara la imaginación llevándolo al borde del pánico y de una crisis de ansiedad; pues bien, es justo en ese momento en el que, ante el hueco que ha dejado la pared del sótano que se ha desplazado unos pocos centímetros al accionarse el mecanismo que lo ha hecho posible, el personaje nos muestra a través de su monólogo interno cómo se debate entre dos pulsiones esenciales que conforman su carácter (pág 277):

- *“Ser explorador puede ser aterrador, ahora lo sabía. Pero hay momentos en los que uno debe tomar una decisión. Y este era uno de esos momentos. Podía entrar o quedarme fuera, así de sencillo. No sabía qué sucedería si entraba, pero sí sabía lo que iba a pasar si no lo hacía: no me lo perdonaría nunca. Sería la confirmación definitiva de que nunca podría llegar a ser como mi padre, como mi tía. «Conoce tu lugar en el mundo», me decía mi madre. Pero tía Isabella me había animado siempre, a pesar de mis temores. Me decía que no me preocupara, que no pasaba nada si me especializaba en archivos, documentación y esas cosas. Que estudiar y analizar viejas escrituras eran tareas de gran ayuda, fundamentales para organizar una buena expedición. Que no todo el mundo tenía que ser explorador, y que siempre haría falta gente como yo. Pero yo no quería ser gente como yo. No quería pasarme la vida encerrado en un despacho, buscando información entre archivos polvorientos.*

Más que nada en el mundo, quería explorar. Ir a lugares donde nadie más había estado, descubrir templos perdidos, vivir aventuras. Y ahora que por fin estaba a punto de hacerlo, me encontraba más asustado que nunca.

- Hasta:
 - *“Ahora escuchaba su voz en mi cabeza, tan clara como si estuviera junto a mí. «El truco es dar el primer paso». Habíamos llegado hasta aquí, y tocaba terminar el trabajo. Di un paso adelante”*
 - La madre de Hugo Norwood.
- Su arco narrativo se cierra al ser avisada por Isabella y puesta al día de todo lo acaecido a lo largo de ese verano y de todo en lo que se había involucrado Hugo, junto con los dos nietos del propietario de la Mansión. Indefectiblemente, su papel final es, siempre a través de la voz narradora del protagonista, la validación y el reconocimiento de sus méritos, que ,como no podría ser de otra forma, son en gran parte herencia directa de la influencia de su progenitor:
 - *“-Eres como tu padre -dijo, y el brillo en sus ojos era puro orgullo” (pág. 361)*
- Sir Hollingsworth.
- Sir Hollingsworth representa otra figura de prestigio que valida de nuevo los méritos de Hugo, tras ser conocedor de todos los sucesos y del éxito en la resolución de los misterios tal y como le ha participado la tía Isabella; en su caso, se trata de alguien que vuelve a conectar con la figura del padre ausente y, tras expresarle el reconocimientos de su talento y virtudes, para que el chico pueda sentirse henchido de orgullo por sus raíces, va a concluir su misiva, como es propio de determinado tipo de relatos destinados al gran

público, prefigurando en unas pocas pinceladas la génesis de una próxima aventura exótica y desafiante:

- *“Tu padre llevaba años obsesionado con un mito: la ciudad perdida de Zerzura, oculta en algún lugar del desierto del Sáhara y que, según las leyendas, escondía tesoros antiquísimos protegidos por toda suerte de espíritus y maldiciones” (págs. 363,364)*
- Con esta revelación el lector consigue arañar un dato más en el juego implícito que nos propone el autor a la hora de elucubrar cuáles fueron las causas que ocasionaron la desaparición de la figura paterna de la vida de Hugo y de su madre. A continuación, se nos sirve en bandeja de plata el anuncio que, a modo de revulsivo en la conciencia del personaje, prefigura el escenario y el ambiente idóneos para retomar nuevas emociones que compartir en una nueva aventura impregnada necesariamente de un promisorio halo de misterio.
 - *“Es desde esa admiración y profundo respeto que quiero compartir contigo las últimas noticias. Hace unos meses, catalogando las baratijas de un baúl que adquirí a un mercader en El Cairo, hallé un viejo texto medieval. Parecía valioso, por lo que me puse a estudiarlo con detenimiento. Estaba escrito en un dialecto que no había visto en mucho tiempo, pero he logrado traducir algunas partes y estoy convencido de que pertenece al Kitab al Kanuz, una antigua colección de historias y fábulas sobre tesoros ocultos del Antiguo Egipto. El Libro de las Perlas Ocultas, lo llamaban algunos”*
- Pero ya en este momento la evolución psicológica del personaje ha alcanzado el estadio necesario para autoafirmarse:
 - *“Me di cuenta de que todo iba a cambiar a partir de ese momento. Siempre había seguido las huellas de mi padre, aun sin saberlo, aun sin ser consciente de ello, a pesar de la protección de mi madre.*

-El mundo está lleno de aventuras, Hugo. Así que tarde o temprano tendrás que tomar una decisión: ¿prefieres vivirlas o que te las cuenten?

Fue como si alguien descorriera un velo ante mis ojos. Era la pregunta más fácil que me habían hecho en toda mi vida” (pág. 366)

- Rosalyn, el señor Wheatly, Guterson el jardinero.
- La mansión del acantilado cuenta con un amplio elenco de personajes secundarios, de los cuales destacamos aquí tres. Es interesante estudiar sus arcos argumentales, que quedan completados en las siguientes páginas:
 - Rosalyn: *“Rosalyn es el Gato —dije”* (pág. 347)
 - El señor Wheatley: *“Su tienda de Libros, Antigüedades y Objetos Extraordinarios se había convertido en uno de mis lugares favoritos de Rockyshore”* (pág. 343)
 - Guterson el jardinero: *“Por eso me hice pasar por jardinero”* (pág. 348)

Anexo 8 - Lecturas propuestas

A lo largo de la novela aparecen mencionados varios títulos que, según la edad de los alumnos, pueden o bien incorporarse total o parcialmente al programa de lectura, o simplemente discutir su rol en La mansión del acantilado:

Robinson Crusoe, de Daniel Dafoe
Orgullo y prejuicio, de Jane Austen
La isla del tesoro, de Robert Louis Stevenson
Cuento de Navidad, de Charles Dickens
Hansel y Gretel, de los hermanos Grimm

Otros títulos que aparecen son ficticios:

La edad de oro de los faraones
Piratas y corsarios

Como recomendaciones de libros adicionales que mezclan aventura y misterio, el autor recomienda Viaje al centro de la Tierra (de Julio Verne), cualquiera de Agatha Christie (posiblemente Diez negritos y Asesinato en el Orient Express sean los más indicados para animar a la lectura de este tipo de libros), las historias cortas de Conan Doyle con Sherlock Holmes como protagonista (El sabueso de los Baskerville es quizá la novela larga más indicada) y, con un punto más juvenil y una escritura más moderna, Asesinato en el huerto de pepinos (de Alan Bradley), El crimen es cosa de damas (de Robin Stevens) o la serie de Enola Holmes (de Nancy Spinger). Aunque en realidad, lo verdaderamente importante es que cada uno encuentre sus lecturas favoritas por sí mismo...

Anexo 9 - Hugo Norwood

Este Anexo recoge solo la parte del análisis correspondiente a Hugo Norwood. En el Anexo 7 aparecen más personajes de la novela.

La mansión del acantilado está narrada en primera persona, por lo que todas las características sobre Hugo Norwood son autodescripciones (directas o indirectas).

- Su faceta de inadaptado. Así lo testimonia él mismo cuando relata el momento en que su madre decidió recurrir al psicólogo del colegio (págs. 36, 44,49, 95, 149, 205, 236, 265)
- Su debilidad por lo teatral (pág. 102, 360). “(...) mientras yo pensaba que quizá fuera ahí, en ese momento, en esa cocina y delante de mi tía, donde mi aventura terminaba y moría asfixiado en un anticlimático final.”
- Su extraordinaria capacidad de observación nada común (págs. 63, 65, 188, 218, 270).
- Su capacidad de escucha y memoria selectiva:
 - o “El propio señor Clyburn le aseguró a mi madre que todos los suelos eran originales” (pág. 262)
 - o “Porque en ese cofre no estaba grabado un nombre cualquiera, sino el de Davy Jones, el mítico capitán del Holandés errante, condenado a navegar eternamente. El señor Wheatley nos habló de él, ¿recuerdas?” (pág. 330)
 - o “En las grutas recordé algo que había dicho la señora O’Brannigan el primer día” (pág. 351)
- Su capacidad de discriminación no solo visual:

- *“Desprendía un olor como de hierba húmeda, con un toque de vainilla”* (pág. 191)
- *“Sentí un sabor amargo en mi boca”* (pág. 215)
- *“Sentía la boca seca y un sabor como a ceniza; el sabor del miedo”* (pág. 296)
- *“Desperté con el sabor metálico de sangre en la boca”* (pág. 320)
- Su fobia declarada a los espacios cerrados (págs.149, 265) y las maneras de autocontrolarla, incluso llegando a infligirse dolor físico:
 - *“Clavé las uñas en la carne, cerré los ojos con fuerza y apreté los labios”* (pág. 268)
 - *“Cerré los ojos y visualicé espacios abiertos. Respiré profundamente una vez, dos, hasta diez. Abrí y cerré los puños. Me recordé a mí mismo que no estaba solo”* (pág. 274)
 - *“Logré esconderme a tiempo, mordiéndome con fuerza el labio”* (pág. 318)
- La presencia/ausencia del padre.
 - *“Pensé en las mañanas de domingo, cuando era pequeño, jugando con mi padre a exploradores y resolviendo los acertijos que me escondía por toda la casa”* (pág. 130)
- El proceso mental de comprensión y descubrimiento (págs. 225, 258, 259, 310)
- Las reacciones físicas de su cuerpo cuando se activa su capacidad de intuición tras observar la realidad (págs. 87, 88, 170, 225, 243, 249, 275...) o su conciencia ética.
 - *“Sentí una punzada de rabia recordando mi reciente fracaso. O su carácter asustadizo”* (pág. 243)
 - *“Un espeso puré de emociones comenzó a formarse en la boca de mi estómago”* (pág. 309)
- Cierta inseguridad en sí mismo.
 - *“En el fondo había sido un idiota al pensar que yo, precisamente yo, podría resolver un misterio tan antiguo, encontrar un tesoro*

Tras las puertas de La mansión del acantilado oculto y salvar la Mansión. Lo único que había hecho era perseguir fantasmas de un lado a otro, crearme mi propia fantasía” (pág. 257)

- *“¿Estábamos actuando de manera correcta?” (pág. 288)*
- Su extraordinaria imaginación.
 - *“La escena me recordó una de esas tiras cómicas donde un ovni atrapa una vaca con un haz de fuerza y la hace levitar por el aire hasta la nave” (pág. 274, 310...)*
- Su capacidad para reflexionar y ejercitar su autoconocimiento.
 - *“Ser explorador puede ser aterrador, ahora lo sabía. (...) sí sabía lo que iba a pasar si no lo hacía: no me lo perdonaría nunca. Sería la confirmación definitiva de que nunca podría llegar a ser como mi padre, como mi tía” (pág. 277)*
 - *“Tenía la boca seca y los oídos me latían. Me sudaban las manos. Ansiedad. Y la ansiedad podía llevarme al pánico” (pág. 308)*
- Su personalidad compleja, con sus debates internos, visibles a partir de facetas diversas, originadas por factores como su fuerza de voluntad, sus limitaciones y miedos, la influencia ejercida por la admiración y el respeto hacia sus mayores y, sobre todos ellos, la figura ejemplar y decisiva de su progenitor, referente moral que ha moldeado su forma de pensar y sus valores.
 - *“Ahora escuchaba su voz en mi cabeza, tan clara como si estuviera junto a mí”*
 - *“El truco es dar el primer paso”*
- Sus otros miedos
 - *“No podía dejar que mi irracional miedo a lo sobrenatural interfiriese con mi completamente racional miedo a morir aquí” (pág. 280)*
 - *“Sentí un remolino de pánico en el pecho. (...) Me faltaba el aire. Era como respirar metido en gelatina” (pág. 305)*
- Su cultura enciclopédica:

Tras las puertas de La mansión del acantilado

- *“(…) y recordé que un esqueleto humano se compone de doscientos seis huesos (mi mente actúa de forma extraña a veces)” (pág. 292)*
- *“Enrollé un extremo en el imán e hice un fuerte nudo, como me había enseñado mi padre” (pág. 32)*
- *“¿Cómo era la historia de esos dos niños que caminaban por el bosque dejando migas de pan a su paso? Hansel y Gretel, se llamaban” (pág. 316)*

- Su capacidad de anticipación:
 - *“ Lo vi una décima de segundo antes de que ocurriera. La decisión en el rostro de Sarah, la forma en que entrecerró los ojos. Y luego cómo se soltó del brazo de Rosalyn y cómo encogió el cuerpo, para inmediatamente saltar sobre ella, como un muelle descargando toda su tensión” (pág. 306)*
 - *“-Rosalyn es el Gato -dije” (pág. 347)*
 - *“Otra intuición, poco más, pero estaba convencido de estar en lo cierto” (pág. 350)*
 - *“-Hubo un instante en las grutas, bajo la luz de las linternas, en el que vi en la cara de Rosalyn el rostro de alguien conocido. Alguien a quien había visto antes. Creo que Rosalyn es en realidad Elizabeth Wargrave, la hija de Lord Wargrave. (...) En las grutas recordé algo que había dicho la señora O’Brannigan el primer día. Dijo que Elizabeth se pasaba todo el día jugando, escondiéndose y apareciendo en los sitios más insospechados. Estoy seguro de que hay más pasadizos, y de que se los enseñó su padre” (pág. 351)*

- Su resiliencia:
 - *“Podía lamentarme todo lo que quisiera, pero eso no iba a sacarme de ahí. Salir de ahí iba a sacarme de ahí” (pág. 309)*

Anexo 10 - Estilemas

- Uno de los principales rasgos de estilo del autor es el constante empleo de **comparaciones** y **metáforas**:
 - *“Y sin embargo, de alguna forma, lograba conservar un aspecto digno, como un aristócrata arruinado que se niega a aceptar la realidad de su situación”*
 - *“Su tono era frío como una mañana de invierno”*
 - *“La Mansión del Acantilado era como entrar en una tienda de dulces”*
 - *“Mientras mi cara ardía como el filamento de una bombilla”*
 - *“Tenía un semblante serio y unas patillas absurdamente pobladas que se unían al bigote, como si un ciempiés peludo le cruzara la cara”*
 - *“Miles de puntos brillantes aparecieron flotando frente a nosotros, como plancton en el agua”*
 - *“A mi derecha, alarmantes grietas atravesaban una de las paredes de arriba abajo, como los zarpazos de un oso gigante”*
 - *“... blanca como un fantasma y con cara de haber visto otro”*
 - *“... como si el museo fuera consciente de lo aburrido de su apariencia”*
 - *“El libro crujió en protesta, como si estuviera alterando la paz de todos los muertos que descansaban en sus páginas”*
 - *“Me metí en la cama como un zombi en piloto automático”*
 - *“Sarah se movía con sorprendente agilidad, silenciosa como un gato con calcetines. Yo la seguía detrás, sintiéndome más bien como un bebé jirafa sobre una pista de hielo”*
 - *“Las preguntas brotaban en mi cabeza como setas en otoño”*
 - *“Su voz era rasgada y áspera, como el crujido de hojas secas en otoño”*

Tras las puertas de La mansión del acantilado

- *“... y nos arremolinamos alrededor de mi cuaderno como turistas frente a un plano”*
- *“... tan serio, rígido y carente de expresión como una esfinge”*
- *“Hacía fresco en el pasillo, pero yo estaba sudando como un herrero con sobrepeso en pleno verano”*
- *“... moviendo la cabeza a un lado y a otro como un mono delante de un espejo”*
- *“La silueta de Jeff se recortaba contra el cono de luz de la bombilla, como un ángel bajado del cielo”*
- *“Sonreía como una niña en un parque de atracciones”*
- *“Sentí un escalofrío, como gotas de agua helada bajándome por la espalda”*
- *“Sarah en cambio parecía feliz como una cabra montesa en su día libre”*
- *“Mi corazón latía como el de un colibrí”*
- *“Yacía como una marioneta rota”*
- *“... saltar sobre ella, como un muelle descargando toda su tensión”*
- *“... derribándola como a una mosca en pleno vuelo”*
- *“Mi estómago se encogió como una pasa”*
- *“Sentí renacer un atisbo de esperanza, como la llama de una vela en plena tormenta”*
- *“Algo en mi cabeza reclamaba mi atención, como un niño tirando de la falda de su madre”*
- *“... dando grandes bocanadas, como si saliera del fondo del mar”*
- *“Rayos de luz de luna se filtraban desde lo alto, clavándose en la roca como lanzas del Olimpo”*
- *“Rosalyn gritaba de rabia, fuera de sí, yendo de un sitio a otro como una fiera enjaulada”*
- *“Era como si mil elefantes me la estuvieran pisoteando, todos a la vez”*
- *“... con piedras preciosas incrustadas como ampollas gigantes”*
- *“Mis ojos debían de ser como platos de café”*
- *“... se desvaneciera en volutas de nada, como se desvanecen los sueños”*

- A veces el narrador (Hugo Norwood) se revela consciente de su proceso creativo refiriéndose a algunas lagunas de su memoria en la reconstrucción de su relato, o a su propio estilo literario:
 - *“ Sarah dijo algo. Quise responder, pero no encontré las palabras. O quizá lo hice y no lo recuerdo”* (pág. 185)
 - *“Murmuré una respuesta, no recuerdo el qué”* (pág. 222)
 - *“Todavía tiemblo al pensar que, de haber dado un paso más grande, me hubiera caído por el agujero sin fondo que se abría ante mí”* (pág, 282)
 - *“La amenaza velada de sus últimas palabras quedó flotando en el ambiente como polen en un día de primavera. No, esa es una imagen demasiado alegre. Como el olor rancio de una habitación cerrada, ese que se pega a la ropa y es imposible librarse de él”* (pág. 222)
 - *“Fue bastante anticlimático, de hecho”* (pág. 252)

- Otras veces se muestra desdoblado en sus voces, como adulto que situamos en un pasado más reciente y como joven adolescente cercano a los sucesos narrados:
 - *“ Uno nunca puede ser demasiado cuidadoso con estas cosas, sobre todo si estas cosas tienen una pistola y han cogido a tu mejor amiga como rehén. (...) “¿Tu mejor amiga?”. No me había dado cuenta de lo rápidamente que Sarah se había hecho un hueco en mi mundo. Era una sensación extraña, pero en absoluto desagradable. Aparqué ese pensamiento para mejor ocasión”* (pág. 316)

- Otros recursos utilizados en el texto y que pueden recopilarse para su posterior discusión incluyen:

- *Hipérboles*
- *Ironías*
- *Metáforas*
- *Personificaciones*
- *Interrogaciones retóricas*
- *Sinestesias*
- *Enumeraciones*
- *Onomatopeyas*

Anexo 11 – Pistas y pistas falsas

Como en las mejores novelas de misterio, el autor deja a lo largo del texto de La mansión del acantilado una serie de pistas que permitirían al lector más avezado anticipar algunos de los giros y resoluciones de la historia. Además, esta serie de pistas animan a una segunda lectura, donde se descubren nuevos matices y donde algunas frases aparentemente inocentes cobran un nuevo significado. Otras veces las pistas son falsas, con el objetivo de confundir al lector sobre los sospechosos...

- Pistas:
 - Pág. 22: primera mención de El Gato.
 - Págs. 24, 25: La aldaba con forma de cabeza de león y las baldosas blancas y negras.
 - Pág. 29 y págs. 46, 47: La hija de lord Wargrave, la forma en que, tras ver el cuadro de la pequeña, aparece Rosalyn también “enmarcada” en el hueco de la puerta, creando una situación espejo entre ambos personajes, que en realidad resultan ser el mismo.
 - Pág. 45. De nuevo la extraña combinación de baldosas blancas y negras y la distribución de las habitaciones.
 - Pág. 51. Las grietas en la pared del sótano, “*como si la pared no pudiera soportar el peso de la Mansión*” (...) “*Pero me estoy adelantando a la historia.*”
 - Págs. 67, 68. Explicación sobre las cámaras vacías falsas en las pirámides egipcias para que pareciera que la tumba ya había sido saqueada y engañar así a los ladrones, mientras que los verdaderos tesoros estaban escondidos en otras cámaras secretas.
 - Pág. 91. La espectacular vidriera pintada de fondo en el retrato de Víctor Latroy

- Pág. 113. Se cuestiona el trabajo de Rosalyn como ayudante de cocina.
 - Pág. 136. El álbum de fotos de Rockysore y la Mansión, reunidas por el señor Wheatley, una foto en particular *“tomada desde el segundo piso de la Mansión antes del incendio, que mostraba el jardín en todo su antiguo esplendor, tan diferente de su aspecto actual”*.
 - Pág. 141. El dicho que recuerda el señor Wheatley: el mejor truco del diablo fue convencer al mundo de que no existía.
 - Pág. 142. Un pequeño obsequio de bienvenida. *“Era uno de esos imanes de recuerdo que se venden a los turistas. (...) me lo guardé en la chaqueta.”*
 - Pág. 161. De nuevo El Gato. El famoso ladrón de obras de arte. Nunca lo han cogido y nadie sabe ni siquiera quién es.
 - Pág. 220. El señor Guterson. *“Al agacharse el peto se le ahuecó momentáneamente, apenas un instante, pero lo suficiente para distinguir en su camiseta unas iniciales: DPB.”* Durante la novela hay también varias menciones a su escasa habilidad como jardinero y al dudoso papel de su perro.
 - Pág. 243. *“La lluvia me recordaba algo, aunque no sabía el qué.”*
- Pistas falsas:
 - ***El estrafalario señor Van Hopper***, marchante y coleccionista privado. *“Cuando se giró, lo hizo tan bruscamente que casi choca con Rosalyn”*: Una forma sutil de desviar la atención y despistar al lector poniendo el foco en la pista falsa.
 - Se resuelve en la página 342: *“El señor Van Hopper no apareció. Supongo que se quedó en Europa, haciendo negocios en lujosas galerías de arte. Nunca supe si la policía llegó a interrogarlo.”* Es interesante ver cómo esta parte del hilo argumental no se resuelve de manera explícita en la novela, dejándola a la imaginación del lector.

- **La señorita Applebloom:** *“Caminaba de manera curiosa, casi de puntillas, mirando a su alrededor como temiendo ser vista. Como si ocultara algo.”*
 - o Págs. 199, 200: *“Llegó al vestíbulo aparentando normalidad, pero su actitud era extraña. Estuvo merodeando cerca de la cocina hasta que la señora O’Brannigan salió, y entonces entró. Os prometo que hasta miró a izquierda y derecha antes, como si fuera una espía... (...) Pero hay más. Al salir se sujetaba la chaqueta con ambas manos, para asegurarse de que no se abriera. Intentaba que no se notara, pero era obvio que escondía algo debajo.”*
 - o Pág. 207: *“Había algo extraño en las voces, en los inquietos movimientos de cabeza de la señorita Applebloom. (...) Aguzando el oído pude distinguir algunas palabras: “Mantener el secreto... ir con más cuidado... evitar ser descubierta...”, decía la voz tras la puerta.”*
 - o Se resuelve en la página 346: *“-Me temo que la señorita Applebloom era aficionada a la bebida -dijo el detective-. La señora O’Brannigan y yo la descubrimos una noche, cuando intentaba llevarse una botella de la cocina. Nos rogó que no dijéramos nada porque temía ser despedida, y nos prometió que no sucedería más. Nos dio lástima, así que mantuvimos el secreto. (...) Así que eso era lo que ocultaba la señorita Applebloom. Recordé cómo la habíamos visto salir de la cocina varias veces en actitud sospechosa. Eso explicaba muchas cosas.”*

- **La señora Clyburn** y sus apariciones sorprendentes e inesperadas

- **La señora O'Branningan:** Pág. 208: “No me lo esperaba, pero sí, era ella. La persona que no podíamos ver desde la escalera, la segunda voz que ahora seguía hablando sobre ruidos y casas antiguas no era otra que la afable y rechoncha cocinera.”
- **El señor Guterson:** Pág. 224: “El señor Guterson ha venido a hablar conmigo mientras os esperaba. Creo que nos ha amenazado. (...) O sabe algo que nosotros no sabemos, o cree que nosotros sabemos algo que él no sabe.”

Anexo 12 - Técnicas climáticas

- Cierre de capítulos, mediante la anticipación o la suscitación de la curiosidad del lector, creando una nueva expectativa en el desarrollo argumental:
 - Pág. 143, el párrafo final del capítulo 11: *“A la mañana siguiente, la estatuilla de la diosa Hécate había desaparecido.”*
 - Pág. 263, final del capítulo 22: *“-Oh, no te preocupes, por eso. Hay otra forma de bajar”.*
 - Pág. 293, final del capítulo 25: *“Y entonces una mano helada me agarró y tiró de mí.”*
 - Pág. 311, final del capítulo 27: *“Bienvenidos a Rockyshore, decía el imán”*
 - Pág. 359, final del capítulo 33: *“Justo en ese momento sonó el timbre de la puerta”*

- Fracturas de la linealidad cronológica:
 - Pág. 210: *“El día anterior habíamos vuelto a visitar al señor Wheatley en su tienda de Libros, Antigüedades y Objetos Extraordinarios”*
 - Pág. 219: *“Solo había que juntar las letras que faltaban, tal y como habíamos acordado el día anterior”*
 - Pág. 265: *“Completar el mapa no había sido sencillo. (...) hasta Y aquí estábamos”*

- Flashbacks o retrospectivas:
 - Pág. 278: *“Las palabras de Sarah me transportaron en el tiempo. Recordé una excursión en verano, hacía mucho.”*

Tras las puertas de La mansión del acantilado

- Pág. 340: *“La subasta fue un éxito. (...) Durante los días previos la Mansión vibraba de expectación” hasta “Y, así, poco a poco, los preparativos de la subasta fueron ultimando hasta que por fin llegó el gran día”*
 - Pág. 361: *“Era imposible que no se diera cuenta, pero mi madre no dijo nada. Tía Isabella la había preparado bien. (...) Porque había sido tía Isabella quien la había localizado llamándola para contárselo todo”*
- Flashforwards o anticipaciones:
 - Pág. 15: *“Y desde luego no sabía que iba a estar a punto de morir.”*
 - Pág. 22: *“Más tarde, cuando intentaba recordarlo todo para contar esta historia, supe que si hubiera cogido el periódico en ese momento habría visto una pequeña reseña sobre un misterioso y esquivo ladrón de obras de arte al que apodaban el Gato. (...) Y hubiera leído también que la policía de varios estados iba tras su pista y que, según el periodista, se sospechaba que andaba cerca de Rockyshore”.*
 - *“Y seguramente lo hubiera hecho, de saber que eso era exactamente lo que estaba pasando: la pared estaba cediendo. Pero me estoy adelantando a la historia.”*
 - Pág. 279: *“Las cosas no salieron exactamente como esperaba.”*
 - Pág. 301: *“No creía que la situación pudiera empeorar. Me equivoqué.”*
- La tensión narrativa expresada por las referencias temporales:
 - Pág. 210: *“Hacía ya dos días que había descubierto las letras en el Libro de los ahogados”*
 - Pág. 211: *“No teníamos unos días. Quedaba poco más de una semana para la subasta, y lo que era peor: pocos días después tendríamos que desalojar la Mansión definitivamente.”*

Anexo 13 - Tipologías textuales

- Los diversos testimonios verbales o icónicos, orales o registrados (impresos, tallados, esculpidos, publicados) que componen parte de la polifonía y heterogeneidad de voces presentes en la novela:
- Un recorte de periódico local, de unas semanas atrás. *¡La Mansión del Acantilado será derruida!*
- El aviso de desahucio. La carta de la Oficina del Gobierno del Estado de Nueva Inglaterra. OGE de Nueva Inglaterra, Boston, 7 de junio de 1986 *“el próximo 9 de agosto finaliza el plazo para la presentación del proyecto arquitectónico con las modificaciones requeridas para la subsanación de las deficiencias del inmueble. De lo contrario, deberá proceder al abandono inmediato de dicho inmueble en los quince días siguientes a partir del plazo señalado.”*
- El fragmento de *Piratas y corsarios*, que revela cómo Olivier Levasseur, el Gavilán, desafía a la audiencia a que encuentren su tesoro, tras lanzar un pañuelo con un criptograma desde el patíbulo poco antes de ser ahorcado.
- El diario de un marinero en un librito enroscado con un cordel que conserva el anticuario y que le compró a un buhonero. El señor Wheatley, tras la calificación del Victory como un barco maldito, desliza el nombre de Davy Jones.
- La inscripción sobre la puerta del mausoleo: *“a los que se hundieron en la mar con sus barcos”*.
- La carta de la WBU (*West Boston University*) dirigida a tía Isabella cuyo contenido cita de memoria a Hugo y en la que se le comunica la decisión de clausurar la financiación destinada al Departamento

- de Arqueología y de relegarla a ella como docente a una ocupación y cargo más triviales.
- El mensaje oculto en el fragmento de *Robinson Crusoe* cuyos errores dan la pista para el lugar de encuentro entre Hugo y los dos hermanos.
- La vieja foto que conservaba el anticuario en la que se puede apreciar el trazado original del laberinto del jardín y que encierra la clave para descifrar el mensaje del *Libro de los ahogados*.
- Los dibujos de las habitaciones que coinciden con el trazado del laberinto del jardín que Jeff irá completando en su cuaderno y que van a servir a modo de mapas para que Sarah y Hugo puedan orientarse en las galerías de las grutas del acantilado.
- La inscripción al comienzo de las galerías, grabada en la misma roca de alguna galería subterránea por la que comienzan su búsqueda bajo la Mansión: “*que el diablo te guíe al final de tu camino*”.
- La columna que dedica el *Boston Globe* al evento de la subasta denominándolo: “*el acontecimiento socio-cultural del año*”.
- La carta dirigida a Hugo Norwood de Sir Hollingsworth.
 - Los mensajes en clave cifrada:
 - El papel escrito a mano que encuentra Hugo escrito por su tía a la mañana siguiente de llegar a la Mansión.
 - La frase en latín en el mapa del sótano.

- El mensaje secreto del mapa.
- El papel en la bolsa de cuero que contenía la caja oculta en la capilla y en el que figura la tripulación del Victory y el mensaje codificado al final de la segunda carta, una serie de letras mayúsculas bajo la firma.
- El mensaje descodificado tras aplicar el código de sustitución con la clave de los nombres y apellidos franceses de la tripulación del Victory que reza así: *“A los que se hundieron en el mar con sus barcos.”*
- El mensaje oculto en el damero de letras mayúsculas dispuestas al lado del dibujo del barco navegando con las velas desplegadas, que aparece al disponer de una forma especial las páginas del Libro de los ahogados.
- El laberinto era la clave para resolver el mensaje del Libro de los ahogados.
- El mensaje descifrado en la especie de sopa de letras del Libro de los ahogados:
“DESDELABOCADELLEONSIGUESUSHUELLASPORESTECAMINO”
- El mapa formado por el diseño de las baldosas blancas y negras del suelo de las habitaciones correspondientes al trazado del laberinto del jardín.
- Las cartas de John Taylor:
 - La primera, oculta en la esquina del marco del retrato de Victor Latroy. *“Rockyshore, 22 de junio de 1740, Me has encontrado”.*
 -

- La segunda, conservada en la bolsa que contenía la caja oculta en el hueco del suelo de la capilla.
- La tercera, encontrada envuelta en una tela junto con el medallón, ocultos en un hueco encontrado en el suelo del mausoleo de Victor Latroy al levantar una baldosa con las iniciales del Capitán Taylor grabadas en su superficie. Se revela la existencia de la pieza más valiosa del tesoro: la Cruz Ardiente de Goa.

Anexo 14 – Códigos y mensajes secretos

- Capítulo 7: la inscripción en latín del mapa *Vigilate cum aliis oculis* la da a Hugo la primera pista: las líneas del mapa pasan por los ojos de los monstruos y atraviesan una letra cada una, que pueden ser reordenadas para dar un nombre: *Victor Latroy*.
- Pág. 101: *Latroy* es un anagrama de Taylor. Y *Victor* hace referencia al *Victory*, el barco del pirata John Taylor.
- Pág. 130: La segunda carta contiene un mensaje secreto, escrito con un sencillo código de sustitución que, sin embargo, es casi imposible de descifrar si no se tiene la clave. John Taylor había escondido dicha clave como la lista (falsa) de la tripulación del *Victory* (pág. 124). Hugo logra dar con dicha clave en la pág. 171, con lo que resuelve el mensaje (pág. 172).
- Pág. 193: Hugo descubre una extraña “sopa de letras”. Tan solo siguiendo el camino correcto puede leerse la frase escondida. El camino resulta ser el mismo que había que seguir para recorrer el laberinto original (pág. 248).
- Pág. 261: Hugo descubre que los extraños patrones de las baldosas son en realidad un mapa para guiarse a través de las grutas.
- Pág. 280: Taylor dejó un último mensaje (sin cifrar), escrito en la roca. Aquí la dificultad estriba en saber entender su significado real, lo que Hugo consigue al dar con un cofre con el nombre *Davy Jones* (pág. 328).

- El libro contiene dos mensajes secretos extra, a modo de huevos de Pascua. Uno en la pág. 371, donde se anuncia la siguiente aventura. Se muestra una “sopa de letras” parecida a la de la página 193 de El libro de los ahogados; para resolver el mensaje escondido basta con seguir el mismo camino que sigue Hugo en la novela para reconstruir el mensaje (“desde la boca del león...”).
- El segundo mensaje está escondido en la contracubierta, abajo del todo. Es un código de sustitución idéntico al de la novela, y hay que usar también como clave la lista falsa de la tripulación del Victory (pág. 124).